

La representación de la masculinidad percibida en jóvenes universitarios en la narrativa de la serie “El Cartel de los Sapos”¹

Alejandro Sánchez Guzmán

Comunicador Social
Pontificia Universidad Javeriana de Cali
Correo electrónico: alejandro_sanchezg@hotmail.com

Valentina García Ramírez

Comunicador Social
Pontificia Universidad Javeriana de Cali
Correo electrónico: valentina-garcia16@hotmail.com

Linda Teresa Orcasita Pineda

Magister en familia
Pontificia Universidad Javeriana de Cali
Correo electrónico: ltorcasita@javerianacali.edu.co

Recibido: 19/01/2016

Evaluado: 27/09/2016

Aceptado: 07/03/2017

Resumen

Objetivo: indagar sobre la representación de la masculinidad en la narrativa de la serie “El Cartel de los Sapos” percibida en jóvenes universitarios. **Método:** se desarrolló mediante una investigación de tipo cualitativa, en la cual se utilizaron grupos focales conformados por 10 jóvenes hombres universitarios. Se usó análisis de tipo temático y se utilizó la herramienta de procesamiento Atlas Ti, versión 7.0, identificando consistencias y relaciones entre categorías y subcategorías. **Resultados:** se evidencian tres aspectos que afectan las valoraciones percibidas por los jóvenes universitarios, entre ellos se encuentran: (1) masculinidad, (2) poder, y (3) modelos de vida. Se logra observar una interiorización de roles, jerga, posturas, imaginarios asociados al ejercicio de la masculinidad permeado por la legitimidad de la violencia y el ejercicio del poder que se construye por los modelos de vida que adoptan los personajes, así como los mensajes que transmite la serie. **Conclusiones:** es necesario orientar estrategias de intervención que convoquen a la participación activa de los actores que desarrollan estos contenidos a partir de las audiencias a las cuales va dirigida, que invite a una reflexión crítica donde se aborden las diversas dimensiones y aspectos de la comunicación para la deconstrucción de los imaginarios colectivos que culturalmente emergen a partir de la serie.

Palabras clave

Representaciones sociales, masculinidad, universitarios, modelos de vida, narcotráfico.

¹ Para citar este artículo: Sánchez, A., García, V., Orcasita, L.T. (2017). La representación de la masculinidad percibida en jóvenes universitarios en la narrativa de la serie “El Cartel de los Sapos”. *Informes Psicológicos*, 17(2), pp. 13-37 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a01>

The representation of masculinity as perceived in college students in the narrative of the series "El Cartel de los Sapos"

Abstract

Objective: to inquire about the representation of masculinity in the narrative of the series "El Cartel de los Sapos" as perceived by college students. **Method:** it was developed through a qualitative type research, which used focus groups comprised of 10 young college male students. Thematic analysis was used as well as the Atlas Ti, version 7.0 processing tool, to identify consistencies and relations between categories and subcategories. **Results:** there is evidence of three aspects that affect assessments received by the students: (1) masculinity, (2) power, and (3) models of life. One may observe an internalization of roles, jargon, and postures, imaginary associated with the exercise of masculinity permeated by the legitimacy of violence and the exercise of power built from models of life adopted by the characters, as well as the messages transmitted by the series. **Conclusions:** it is necessary to guide intervention strategies inviting the active participation of the actors who develop these contents from the audiences which are aimed, that invite critical reflection which address the various dimensions and aspects of communication for the deconstruction of the collective imaginaries that culturally emerge from the series.

Keywords

Social representations, masculinity, college students, models of life and drug trafficking.

A representação da masculinidade percebida nos jovens universitários na narrativa do seriado "El Cartel de los Sapos"

Resumo

Objetivo: indagar ao respeito da masculinidade na narrativa do seriado "El Cartel de los Sapos" percebida em jovens universitários. **Método:** foi desenvolvido mediante uma pesquisa de tipo qualitativa, na qual foram usados grupos focais conformados por jovens universitários. Usou-se uma análise de tipo temática assim como a ferramenta de processamento Atlas Ti, versão 7.0, identificando consistências e relações entre as categorias e subcategorias. **Resultados:** evidenciam-se três aspectos que afetam as valorações percebidas pelos jovens universitários, entre estes encontram-se: (1) masculinidade, (2) poder, e (3) modelos de vida. Logra-se observar uma sorte de interiorização de papéis, gírias, posturas, imaginários associados ao exercício da masculinidade permeado pela legitimidade da violência e o exercício do poder que é construído nos modelos de vida adotados pelos personagens, assim como nas mensagens que o seriado transmite. **Conclusões:** é preciso orientar estratégias de intervenção que convoquem à participação ativa dos atores que desenvolvem estes conteúdos partindo dos públicos aos quais vão dirigidos, que ademais convide para uma reflexão crítica onde se tratem as diferentes dimensões e aspetos da comunicação para a desconstrução dos imaginários coletivos que culturalmente emergem do seriado.

Palavras chave

Representações sociais, masculinidade, universitários, modelos de vida e narcotráfico.

Introducción

Como personas activas en una sociedad, existe la tendencia a que se tenga algún tipo de interés por el comportamiento de los demás. De alguna manera u otra, hay conexión directa con cualquier acontecimiento o fenómeno que afecte el lugar en donde se vive. De aquí surge la premisa de entender el por qué de los comportamientos de los jóvenes, partiendo de que el aprendizaje y la educación han dado diversas transformaciones que ahora se basan en:

Un mundo vital de la juventud contemporánea, compuesto desmañadamente con porciones de sus experiencias vitales, que ya no se parece a los pasadizos ordenados, sólidos y aprendibles de los laberintos de ratones de laboratorio que hace medio siglo se utilizaban para explorar los misterios de la buena adaptación, a través del aprendizaje (Bauman, 2005, p.2).

Partiendo de ahí, se observan los programas de televisión como un factor de gran influencia entre los jóvenes, generando que ellos se configuren en diferentes patrones culturales para identificarse ante los demás, crear sus propios estilos, intereses, gustos y costumbres.

manejan una temática similar: el narcotráfico. Las *narcotelenovelas* o *narco dramas* empezaron a tener auge en el año 2008, con la producción "El Cartel de los Sapos", que se basó en la novela de Andrés López, un ex narcotraficante del Norte del Valle, quien también participó en la producción de esta serie como consultor de la historia. Según Pedroza (2012), las *narcotelenovelas* son una nueva forma narrativa, basada en su mayoría en hechos reales, razón por la cual han tenido gran acogida entre televidentes de distintas edades y clases sociales, pues estas series se convirtieron en metáforas de la sociedad, de expectativas sociales y culturales.

Después de "El Cartel de los Sapos", salieron al aire otras producciones con la misma temática que han marcado la historia de la televisión colombiana, como es el caso de: "Las Muñecas de la Mafia"; "Sin Tetas no hay Paraíso"; "El Capo" (en sus tres versiones); "Rosario Tijeras"; "Escobar, el Patrón del mal"; "Los Tres Caínes"; "La Viuda Negra", entre otras, que ilustraron de forma casi real el mundo de la mafia, de las familias y personas que se dedicaron al negocio que tiene, como ideal o base, el pensamiento de conseguir "dinero fácil". Estas producciones "están compuestas de estereotipos concretos, personajes acartonados que definen características maniqueístas como: malos-malignos y buenos-ingenuos; sexistas: hombres-machos, mujeres-frívolas y, por último, las clasistas: ricos-extravagantes y pobres-marginales" (Pedroza, 2012, p. 119).

La serie "El Cartel de los Sapos"

Durante los últimos años en la televisión colombiana se han visto producciones que

Cultura del narcotráfico

En Colombia es fácil identificar el fenómeno del narcotráfico como una

subcultura que en la región del Valle del Cauca tuvo un punto sensible, por la presencia del Cartel de Cali y los primeros envíos de cocaína que realizó el extinto narcotraficante Pedro Rey, hecho que fue ilustrado en la película “El Rey” (2004). Influye también el hecho de que varios grupos delictivos, como el clan de la familia Henao, los hermanos Rodríguez Orejuela, Pacho Herrera, Diego Montoya, operaban en esta región sus actividades ilícitas y actos violentos (López, 2008). En la sociedad caleña es fácil identificar en qué consiste la subcultura del narcotráfico, modismos, estilos de vida, jergas y formas de pensar, que reflejan en algunos casos el impacto del narcotráfico en nuestra región y, al pasar de los años, ese impacto en vez de disminuir, se sigue alimentando, pues “vivimos en un mundo sobresaturado de información” (Bauman, 2005, p.1). Se trata de un fenómeno que muchos autores han decidido investigar, como algunos citan, “una sociedad de mente narco” (Rincón, 2010).

Violencia y narcotráfico

Cali, como ciudad, ha sido un referente de la violencia articulada del narcotráfico desde los años 70, cuando este fenómeno comenzó a tomar fuerza y a permear a todo el país. De acuerdo con una investigación realizada por la Revista Semana, en su publicación del 05 de marzo de 2014, se informaba que en Colombia ocurrían 79 homicidios por cada cien mil habitantes. Esta investigación resalta que a la ciudad de Cali se la ha catalogado como la séptima ciudad más peligrosa del mundo y la primera en el país. Un fenómeno peculiar que se ha venido presentando son los casos de violencia contra la

mujer, en su mayoría asociados a feminicidios. A partir de los datos descritos anteriormente y haciendo referencia al autor Feixa (1995), quien considera que la educación y formación que los jóvenes reciben directamente de sus hogares afectan su comportamiento y adaptación al medio en el que conviven, dicha situación y las circunstancias en las que los jóvenes se desenvuelven permiten inferir que el ambiente no es el mejor para ellos, por lo que su reacción es adaptarse a su realidad social, no solo para sobrevivir, sino también para destacarse en su medio.

En el estudio realizado por Montilla (2013), se afirma que el machismo se ha venido incrementando en la ciudad y que incluso “mata gente”. De los 947 casos de violencia presentados en la ciudad de Cali, 349 de ellos ocurrieron en contra de las mujeres, entre 20 y 39 años (36.9 %), seguido por 286 casos, en jóvenes entre los 10 y 19 años (2%); 142 casos en mujeres mayores de 40 años (17.9 %) y 71 casos se presentan con niñas entre 0 y 9 años (14.9 %). A partir de estas cifras, se manifiesta la preocupación social acerca de la violencia que se ha venido presentando, los conceptos de vida que han sido adoptados por los jóvenes caleños, y la manera en que esos rasgos de masculinidad y pensamiento asociados al machismo perjudican a la sociedad.

Comunicación y cultura

De acuerdo con lo planteado anteriormente, se puede reconocer que la comunicación y la cultura son conceptos transversales de la presente investigación. En contexto, las explicaciones de Bauman

(2005) sobre el consumo, la educación y la información pueden brindar ideas sobre la forma como se despierta el interés en los jóvenes, por adquirir productos y obtener beneficios de forma rápida. El fenómeno de las series con contenidos asociados al narcotráfico puede crear falsas impresiones y motivar a las personas a incurrir en vías rápidas para la obtención de la riqueza.

Por otra parte, Rincón (2010) ha estudiado a lo largo de los años las telenovelas y las influencias que éstas han tenido en el público. Él es ensayista, periodista, profesor y uno de los escritores críticos de la televisión, quien denomina a la cultura colombiana como una "cultura de mente narco". Este autor hace referencia a las telenovelas como algo repetitivo, un placer narrativo y de "gozar con el mismo cuento". La telenovela sirve para saber qué atormenta o qué complace a la sociedad:

Por eso, los colombianos comenzamos reconociendo que éramos Caribe (*Caballo Viejo y Escalona*), que éramos provincia/rurales (*Café*) para pasar a ser urbanos y apariencia de modernidad (*Betty la fea*) y ahora a ser cultura narco (*El Cartel, El Capo, Las Muñecas de la mafia, Rosario Tijeras*) (Rincón, 2010, p. 10).

Las columnas e investigaciones de Rincón (2010) hablan de casos específicos de esta región, con nombres propios de personajes que hacen parte de las series y que, de cierto modo, tuvieron impacto entre los jóvenes, por factores como el léxico o la forma de vestir.

En línea con lo anterior, se puede decir que con las series de televisión se presenta un proceso de negociación donde los

jóvenes comparan y asimilan diferentes experiencias vistas en la pantalla, contra situaciones propias, vividas en su entorno. Es por esto que la juventud se percibe como el grupo social más receptivo frente a los nuevos soportes mediáticos y, al mismo tiempo, más vulnerables, por lo que la realidad de las *narcotelenovelas* es que sí tienen un impacto negativo en la audiencia joven y no debe verse como un fenómeno aislado de los hechos de violencia que se presenten; con similitud al estilo de vida de los narcotraficantes expuesto en los medios (Cadavid, 2007; Ruiz, López, & Escobar, 2011).

Botello (2005) aborda el tema de la identidad de los jóvenes y la manera como el poder es el encargado de ir forjando ese camino hacia la construcción de la identidad juvenil. Esta identidad es "un sistema abierto, una estructura que no es cerrada ni acabada, sino un sistema vivo que mantiene una continua interacción con el medio y, por lo tanto, puede ser susceptible de un cambio" (p. 39).

De acuerdo con la investigación titulada "*Representación del narcotráfico en la economía colombiana*" de López (2012), se aprecia la manera como se crea y se expande la idea del dinero fácil, vinculada por la representación visual de *narcotelenovelas* y seriales, en los que algunas figuras nocivas, tanto ficticias como reales, terminan convertidas en ídolos para aquellos que consideran el "todo vale" como un medio válido para prosperar en la vida. Las imágenes que se comparten en la televisión, en horarios abiertos para el público en general, impactan en personas de diferentes estratos y genera un choque con la realidad en aquellos que pueden sentirse limitados económicamente, pero que se sienten lo suficientemente capaces

de construir todo un imperio criminal, bajo la premisa de “si ellos pudieron, ¿por qué yo no?”.

Otra investigación desarrollada en Perú, titulada “*La influencia de los medios de comunicación*” y realizada por García (2013), menciona los problemas que han traído los medios de comunicación y sus programas a la sociedad contemporánea, puesto que brindan información noticiosa acerca de: estilos de vida, aspectos económicos y políticos, tanto a escala nacional como internacional. Esto influye directamente en las personas, puesto que son medios que difunden masivamente sus contenidos, modificando a los sujetos y a la realidad que los rodea. El autor encontró que los medios definitivamente sí influyen en las personas, y se destacan aspectos como el bajo rendimiento escolar, conductas irregulares en niños y adolescentes, delincuencia, entre otros, por cuanto la audiencia imita a personajes de programas que son transmitidos por medios de gran importancia.

En ese sentido, Ordoñez (2012), en su investigación denominada: “*Las narco telenovelas colombianas y su papel en la construcción discursiva sobre el narcotráfico en América Latina*”, reflexiona acerca del papel tan importante que tienen aquellos medios como la televisión. Así, plantea la manera en que este medio comunicativo tiene influencia en los jóvenes, por medio de sus *narcotelenovelas*, haciendo referencia a este término:

El fenómeno del narcotráfico es contado desde este género, se remite a una ficción de hechos ligados a la historia real de Colombia, y que están narrados desde sus

personajes, que encarnan los modismos, las estéticas, los paisajes de lo local (p.42).

Representaciones sociales

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos; son entidades casi tangibles que tienen movimiento, se entremezclan y se materializan constantemente en la sociedad actual, por medio de palabras o expresiones, lenguaje corporal, o una situación no esperada, a través de un encuentro (Moscovici, 2002). Son entonces formas de comunicarse que permiten sentirse dentro del ámbito social. Las representaciones sociales están originadas precisamente dentro del intercambio de comunicaciones que se efectúan al interior de este círculo social.

La mayoría de las representaciones sociales que se producen y consumen, se evidencian por medio de un gesto, una palabra o en un encuentro cotidiano. Se podría decir que las representaciones sociales son influencias externas, provenientes principalmente de la religión, de la ciencia o de los medios de comunicación. Para formar una representación social, son necesarios tres pasos: la afectividad, el conocimiento y el campo de representación, aquello que se muestra en la actitud frente a una imagen o suceso; la información que se tiene de ésta, con la que usualmente se relaciona y, por último, la naturalización y la consideración como reales al ser adoptadas por las personas (Moscovici, 2002).

Masculinidad

El concepto de masculinidad que se maneja en la presente investigación no se relaciona con la agresividad que pueda mostrar el individuo o protagonista de una novela, referente al narcotráfico, sino directamente con el hombre desafiante que logra sus metas y triunfa; así como alguien que ha sobrevivido en la ilegalidad, en la que se maneja una relación directa con el logro, dentro del materialismo, de todo aquello que se puede comprar, coleccionar o tener. Es muy rara la vez que un logro así se manifiesta en el ámbito familiar o humano (Gilmore, 1994).

La competitividad también se relaciona con la masculinidad y se evidencia en la forma como se representan las relaciones afectivas. Muchas veces se mezclan entre sí la superficialidad y la pasión, en las que es común que se represente al narcotraficante haciendo lo que sea, por la mujer que ama, por lograr su compañía, en muchos casos por encima del afecto, y alcanzar una calidad de vida muy superior al del resto de personas. La competencia predomina en todo aspecto con tal de mostrar quién es más hombre que el otro (Botello, 2005).

Culturalmente, en el entorno de "El Cartel de los Sapos", sobresale la imagen clásica del hombre rudo, indestructible, que con golpes y violencia resuelve cualquier obstáculo que se encuentre. Este concepto de masculinidad se puede asociar a una cultura "machista", en la que nadie debe enfrentarlos, porque seguramente habrá sangre (Gilmore, 1994).

Por otro lado, es preciso hacer referencia a Viveros (2002), quien hace un señalamiento de las representaciones

sociales de los hombres, en dos regiones de Colombia, a los que denomina como "quebradores y cumplidores". Destaca diferentes rasgos de masculinidad que se ven en la región, con sus respectivas características. Los hombres trazan su acción de masculinidad mediante las diferentes actitudes que cada uno desarrolla y tiene. Cada región tiene diferentes aspectos en lo que tiene que ver con la masculinidad, en el género masculino. Los componentes que hacen que los hombres desarrollen ciertos tipos de comportamiento por el hecho de ser hombres, depende directamente del espacio, la región y el contexto en el que se desenvuelvan.

Este concepto también está muy ligado a los comportamientos que adquieren los hombres, en lo que tiene que ver con la violencia y el poder, puesto que la premisa existente de que hay que ser macho, desata todo tipo de rivalidades entre las personas del género masculino. Se observan en estas novelas y series televisivas, diferentes actores en el papel de narcotraficantes llenos de estereotipos, con situaciones comunes, como la forma de expresarse, el tono de la voz y la intención de cada palabra, que se dice tal como el macho que manda a los demás, y donde se "definen características maniqueístas (malos-malignos y buenos-ingenuos, sexistas (hombres-machos, mujeres-frívolas) y clasistas (ricos extravagantes y pobres-marginales)" (Pedraza, 2012, p. 119).

Poder

De acuerdo con el estudio de López (2012) sobre la "Representación del

narcotráfico en la Economía colombiana”, el dinero ilimitado es un clásico estereotipo del narcotraficante en Colombia, donde la visión de estos personajes es la de ser intocables y poderosos por el dinero que tienen, poder que utilizan para manipular a diferentes estancias y personalidades del ámbito nacional. El concepto del dinero en las *narcotelenovelas* tiene un vínculo directo con el concepto de masculinidad, pues, el hombre macho, intocable y poderoso debe tener los medios suficientes para hacer su voluntad en el espacio en que esté. Otro aspecto de demostración de poder en las novelas referentes al narcotráfico es el tema del poder político, en el que siempre, en medio del camino de ascenso a la cima del narcotraficante, se promueve la idea de que tener a figuras políticas de su lado es necesario, para protegerse, y pueden pagarlos, porque tienen los recursos.

Vale la pena resaltar el estudio titulado: *“Telenovelas, narcotráfico y conciencia política en Latinoamérica. Perspectivas sobre un problema de estudio”*, de Sánchez (2013), donde se muestra la influencia de la figura del narcotraficante en la cultura popular, y cómo su relación con políticos de la región termina siendo algo moralmente aceptado por la mayoría de personas, es decir, es una figura que se vuelve común, cuyo manejo de la realidad ya no sorprende, por los escándalos políticos relacionados con el tema del narcotráfico.

Modelo de vida

El modelo de vida desde el concepto de masculinidad para los narcotraficantes de las novelas y seriados, varía realmente

poco, entre una y otra producción visual; por lo general, es el macho dominante frente a un grupo reducido de personas que desconfía de todos, que mantiene relaciones conflictivas y que le cuesta trabajo abrirse afectivamente a los demás. Ahora, incluso, se pueden esconder en las altas esferas de la sociedad, en algunos casos pasar desapercibidos (Notimex, 2009).

Telenovela

De acuerdo con la afirmación de Rincón (2010), la telenovela sirve para disfrutar un placer conocido, para comprender qué atormenta y divierte a cada sociedad, para encontrar las morales colectivas, para pensarnos desde el amor, para comprender la política de nuestro tiempo. Las *narcotelenovelas* son una nueva forma de expresión narrativa que cautiva al público, basada en su mayoría en libros adaptados a la televisión e investigaciones periodísticas previas, donde producciones como “Las Muñecas de la Mafia”, “Sin Tetas no hay Paraíso”, “El Capo” (en sus tres versiones), “Rosario Tijeras”, “Escobar, el Patrón del mal”, “Alias El Mexicano” y “Los 3 Cármenes”, entre otras, ilustraron de forma casi real el mundo de la mafia, de las familias y personas cercanas a aquellos personajes que una vez fueron noticia en el país y que, a través de verdaderas estructuras de crimen organizado, se abrieron camino y dejaron su huella en muchos, seducidos por la idea del dinero fácil (Pedraza, 2012).

La mezcla entre realidad y ficción de este tipo de producciones se hace evidente a través de la forma narrativa de las *narcotelenovelas* basadas en hechos reales. Según Pedraza (2012), las

narcotelenovelas son una manera relativamente reciente de narrativas, que son creadas fundamentándose en acontecimientos previos, y por esto se vuelve simple el hecho de vincularse con un momento histórico de la región, razón por la cual han tenido gran acogida entre televidentes de distintas edades y clases sociales, pues, estas series, se convirtieron en "metáforas de la sociedad, de sus expectativas sociales y culturales" (p. 120). Un claro ejemplo de este fenómeno se encuentra en el efecto que vienen teniendo los programas televisivos, los cuales presentan al público las percepciones generales que se tienen sobre el narcotráfico o la cultura de lo ilegal, en vez de promover una concientización de su impacto sobre la historia reciente, y que impulsan precisamente la reproducción de sus actitudes, mientras se establece el desdén por adquirir una conciencia crítica frente a lo político (Betancourth, 2014).

Por ello, el objetivo del presente estudio fue indagar sobre la representación de la masculinidad en la narrativa de la serie *El Cartel de los Sapos* desde la perspectiva de los universitarios. La población objetivo fueron jóvenes hombres entre 18 y 25 años de edad, de diferentes carreras y entornos sociales, los cuales cumplían como criterio haber sido audiencia de la serie "El Cartel de los Sapos".

Método

Diseño

La investigación que se plantea es de corte cualitativo, donde se profundiza en

las impresiones y subjetividades que perciben los participantes a partir de las series sobre el tema del narcotráfico, cómo reciben el mensaje y qué se crea a partir de éste. De acuerdo con Bonilla y Rodríguez (1997): "la interpretación de los datos cualitativos es un proceso dinámico que se nutre de todo el trabajo de inducción analítica iniciado desde el momento mismo de la recolección" (p.150). El trabajo que se le otorga a este término "interpretación" es buscar adoptar una "visión totalizante en torno a la cual un grupo organiza sus comportamientos" (Bonilla & Rodríguez, 1997, p. 150).

Participantes

Los participantes que se seleccionaron para los grupos focales fueron escogidos a través del muestreo bola de nieve, es decir, de contactos claves que remitieron a las personas. Participaron un total de 10 hombres universitarios divididos en dos grupos focales. Las edades comprendían entre los 18 y 25 años de diferentes carreras de la ciudad de Cali. El criterio inicial es haber visto la serie "El Cartel de los Sapos".

Se proporcionó a los participantes un consentimiento informado en el cual se explicó el propósito y objetivos de la investigación y se estableció que la participación era estrictamente voluntaria y de carácter confidencial.

Instrumentos

Para esta investigación, se realizaron dos grupos focales. Los grupos focales

son una manera eficiente para compilar información, la cual se lleva a cabo a través de una entrevista grupal, con un tema central que se propone por el investigador. La principal razón y búsqueda del grupo focal es el hecho de que salgan a la luz: actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes. La duración de cada grupo focal estuvo entre 45 a 60 minutos aproximadamente. Para el análisis de los datos se utilizó el software Atlas ti, versión 7.0, con el fin de procesar los relatos de los participantes a través de las categorías de análisis propuesta identificando consistencias y relaciones entre categorías y familias de categorías, presentando los nombres de los participantes en los relatos a través de pseudónimos. Se realizó un proceso de codificación cruzada por investigadores (Hernández, Fernández, & Baptista, 2012).

Tabla 1.
Categorías y subcategorías de análisis

Categorías de análisis	Subcategorías
Masculinidad	Machismo, Superioridad y Honor
Poder	Económico, Político y Militar
Modelos de vida	Narcotraficante, Sicario/ Lavaperro y Micro tráfico

Resultados

A continuación se presentarán los resultados a partir de los discursos de los participantes, en función de las categorías propuestas durante el proceso: (1) masculinidad (2) poder y (3) modelos de vida.

Masculinidad

“La mujer tiene que respetar al hombre, porque uno es el que le da todo. Si uno le ha pagado las operaciones se vuelven como propiedad de uno y si se portan mal pues uno las casca y ya” (Jorge, 20 años).

La primera categoría de masculinidad abarca lo relacionado con la concepción del machismo que tuvieron los participantes de este estudio. La tendencia que marcó esta dimensión fue que la mayoría de los sujetos afirmaron que sí estarían dispuestos a cambiar a una mujer, por algo material; sin embargo, esto iba a depender de la mujer que tuvieran al lado, a nivel físico o el rol que cumplían en sus vidas, como lo mencionan otros participantes que, si era la madre de sus hijos o la mujer oficial, no la cambiaban. Estas perspectivas sobre la mujer como un objeto, fueron manifestadas por los participantes posterior a mostrarles la escena de la serie “El cartel de los sapos” cuando el personaje de Guadaña, cambió la mujer por un carro, al encontrarse con un amigo de él, en un almuerzo casual. Éste, al sentirse atraído por la mujer de Guadaña, le propuso el trueque, a lo que el personaje del narcotráfico accedió, como si ella fuera un objeto. *“Pues, si es un gatico o una vieja así fea y me van a dar un carrito, bueno, pues, uno la cambia, y pues si me van a dar algo bien chimba y ando con una vieja muy áspera, que esté así toda operada, con el kit completo, también la cambio”* (Pablo, 19 años).

Por su parte, Luis (21 años) dijo: *“Noooooo, también depende de la vieja, pues si es una vieja que uno está saliendo para solamente comérsela y me ofrecen*

algo material que me parezca bacano, de una la cambio".

Otro aspecto de las narrativas de los participantes frente al machismo se evidenció con el comportamiento que muestran los personajes de la serie hacia la mujer. Seis de los diez integrantes de los grupos focales coincidieron en que, si ellos le dan todo a la mujer, entonces, ellos son los que mandan, y, por lo tanto, ellas tienen que estar sometidas a lo que digan y hagan. Un ejemplo de esto fue la respuesta que dio Jorge (20 años), cuando se le hizo la pregunta: *"No, pues, yo a veces que estoy peleando con mi novia me dan ganas de hacerle sentir que yo soy el que mando, porque igual, yo soy el que pago todo cuando salimos; entonces, ella tiene que atenerse a lo que yo diga y si no, pues la cambio"*. Según la mayoría de los participantes, si el hombre sostiene a la mujer económicamente, ésta debe serle totalmente fiel y hacer lo que al hombre se le antoje.

En cuanto a la representación que tenían los participantes sobre el hombre exitoso, un primer plano estuvo en el aspecto económico, y algunos de ellos también atribuían los valores de respeto y dignidad. Lo anterior se observa en los siguientes relatos: *"Tener mucha plata y gozársela ahora joven, porque después uno viejo no puede disfrutar de las cosas que se pueden disfrutar a esta edad"* (19 años); *"como a mí no me toca guerrearla, para mí ser exitoso es que pueda comprarme mis cositas y todo eso"* (Ricardo, 22 años); *"que tenga más plata"*; *"uno ve una persona exitosa, cuando está realizada y tiene plata para vivir como un rey"* (Óscar, 23 años).

Las representaciones que tienen estos participantes en relación con la mujer como un objeto que lo pueden cambiar por algún bien material, tener dominio absoluto de ellas porque se presenta un sostenimiento económico por parte de ellos, como salidas, generan que estos participantes puedan hacer con ellas lo que se les antoje. Esto se puede contrastar con la superioridad que se ha mostrado en los videos de la serie y que viene representada por el hecho de que los personajes narcotraficantes sienten que tienen una mejor posición que las mujeres, en todo sentido (económico, de autoridad, de libertad, etc.). Por ejemplo, los participantes se refirieron a que el hombre siempre está por encima de una mujer, que pueden hacer lo que quieran con ellas, incluyendo las infidelidades, por parte del sexo masculino, pero no del femenino. Esto está estrechamente ligado a la construcción del machismo, puesto que este término alude el concepto de superioridad y posición de estatus y poder, al interior de las relaciones sociales.

Igualmente, esta superioridad se pudo ver reflejada en los participantes de este estudio en cuanto a la infidelidad por parte de las mujeres, en relación con el sostenimiento económico y la agresión física. Esto se evidencia en parte de la narrativa de José (24 años) cuando se le pregunta si sería capaz de agredir a una mujer en caso de infidelidad: *"Yo pienso que la mujer tiene que respetar al hombre, porque uno es el que le da todo y si le es infiel o algo así, sería capaz de cascarla"*. A partir de ello, la mayoría de los participantes coinciden en que si una mujer les es infiel puede haber agresión física o causarle la muerte, tanto a ella como a la persona con la que ocurrió el hecho, pues, para estos participantes, si la mujer

es sostenida económicamente o ellos corren con gran parte de los gastos, ella pasa a ser propiedad de ellos.

Sin embargo, hubo participantes que no estuvieron tan inclinados al hecho de realizar agresiones a la mujer, en caso de infidelidad, aunque esto dependía del rol que cumplía la mujer en sus vidas, como “la madre de los hijos” o la representación de su propia madre. Por ejemplo, Jorge (20 años): *“Creo que podría llegar a cambiar a una mujer, pero no pegarle”*. Por su parte, Alex (22 años): *“Yo no sería capaz de pegarle a una mujer, pues porque lo primero que se me viene a la mente, en caso de rabia, es mi mamá”*. En el caso de Luis (21 años): *“Depende de la mujer que sea, si es la mamá de los hijos, usted no la va a matar, pero si es una vieja que es como la mocita y le pone los cachos, sí”*. Es aquí donde se puede resaltar el rol de género que tienen las mujeres, a partir de la percepción que construyen los hombres y que interiorizan, a través de lo que observan en la serie, puesto que, a pesar de que en ciertas ocasiones son vistas como objetos, el hecho de ser la “madre de los hijos” o como ellos refieren, la que *“engendra”* a sus hijos, les otorga un mayor respeto.

A partir de la narrativa de estos hombres participantes, se pueden evidenciar tres tipos de categorías de mujer: (a) la novia oficial: aquella con la que se mantiene una relación estable y a quien se presenta socialmente; (b) la mamá de los hijos: la persona que biológicamente es la madre de su hijo, y (c) la *chimbita*: la mujer con la cual se viven momentos esporádicos de placer u ocio, y es quien denota la imagen de estatus, por sus atributos físicos, y les brinda reconocimiento social. El único rol que le otorga superioridad a la mujer es la

de la madre de los hijos, la cual está ligada a una connotación de respeto.

Finalmente, la masculinidad se encuentra relacionada con el honor, que abarca todo lo que tiene que ver con la dignidad de los hombres. En “El Cartel de los Sapos” el honor se ve representado en el momento en que los narcos buscan mantener su nombre por lo alto y ser respetados por todo el mundo, sin excepción alguna. Es aquí donde entra todo lo que tiene que ver con: el “combo”, la mujer, la familia, las caletas, los sicarios, las propiedades y demás cosas que son intocables.

De acuerdo con lo que se logró indagar en los grupos focales, la tendencia fue que los hombres participantes estarían dispuestos a cobrar venganza y agredir a las personas que se entrometan con el honor de ellos, sin importar que tenían que hacer para que ello se cumpliera. Por ejemplo, cuando se le realizó la pregunta a José (24 años), acerca de que si sería capaz de mandar a matar a alguien que lo traicione o vulnere su honor, éste respondió: *“No, pues, ahora que escucho a mi compañero acerca de la influencia de las drogas y el alcohol yo creo que sí, porque a veces estoy muy drogado, se me pasan cosas raras por la cabeza y me dan ganas de que me paguen por lo que me han hecho, así sea amigos, familia lo que sea, tienen que pagar”*.

La mujer juega un papel muy importante en cuanto al honor de los hombres y de los personajes de la serie. La tendencia de los participantes estuvo claramente inclinada hacia el lado de que la mujer no puede jugar con la dignidad, el ego o incitar a la burla de las personas que los rodean, y que por esto tienen que hacerse

respetar. Una respuesta particular que dio Beto (22 años), cuando se le preguntó qué haría si una mujer hiriera su ego o su honor, en un caso de infidelidad, fue: *"A él y a ella, a los dos les daría puño"*. Aquí también se puede notar que no solo la persona que vulnera el honor del hombre sale afectada, sino también el cómplice, como lo plantea Pablo (19 años): *"Pues, la verdad, si yo tengo una novia y me es infiel, yo la mando a pelar a ella y a él. Yo los mandaré a matar, si tuviera la oportunidad; me sentiría muy humillado y no la quisiera ver nunca más, porque el orgullo y todo eso de hombre lo afecta mucho a uno. Que me digan cachón o algo así, sí me incita a que la pique"*.

Poder

"El dinero en esta sociedad mueve lo que sea y compra lo que sea; entonces, por la plata baila el perro, como dice el dicho" (Beto, 22 años).

Para el abordaje de esta categoría de análisis, se recurrió a mostrarles a los participantes un vídeo con escenas de la serie "El Cartel de los Sapos", especialmente aquellas donde se reflejan los recursos materiales que tienen los narcotraficantes, como dinero, casas, carros y fincas. Los personajes de la serie, los muestran con la capacidad de comprar una cantidad inmensurable de bienes materiales y, a la vez, cosas intangibles, como es el caso de la dignidad de las personas.

En los grupos focales, se pudo observar la tendencia que tenían los participantes sobre el dinero como factor fundamental para la obtención de reconocimiento,

estatus, poder y ganancias personales, familiares y sociales. Por ejemplo, todos los participantes aceptaron que el que más dinero tenga anda con las mujeres más bonitas. Esto quedó expuesto en la respuesta que dio John (25 años), cuando se le preguntó cómo identificaba a las mujeres que son pareja o andan con este tipo de personas (narcotraficantes): *"Pues, por lo general, son todas operadas; les importa sólo el billete, como muy superficiales"*. Otros participantes estuvieron de acuerdo en que les gustaría tener este tipo de mujeres y esa cantidad de dinero, para poder andar con *"las chimbitas"*, como lo planteaba Pedro (23 años) y Luis (21 años). Los jóvenes universitarios que participaron en este estudio, aún aspiran, de cierta manera, a este tipo de poder económico y a enriquecerse, de forma fácil, dado que, para ellos, el dinero compra todo, y son muchos los que aspiran al tipo de vida y poder adquisitivo que tienen los narcotraficantes.

Lo anterior se puede ver reflejado en el pensamiento de los participantes, donde prima la adquisición del dinero fácil, y en caso de que se presentara una oportunidad para enriquecerse de forma fácil y rápida, estarían dispuestos a hacerlo. Se puede ver cuando Héctor (23 años) dice: *"Hoy en día, no se busca plata por medio de la educación, sino que uno quiere plata fácil, todo lo fácil. Lo que le digan, que una pirámide, que cualquier cosa de plata, metámonos a eso"*. Por su lado, Beto (22 años) afirma: *"Me he metido en pirámides muchas veces y me ha ido hasta bien, porque me meto cuando arranca, pues es necesario saber aprovechar la oportunidad en todo tipo de negocio, sea legal o sea ilegal. Hay que saber aprovechar el momento y tener el capital"*.

Igualmente, el poder económico y su influencia están presentes en el ámbito de los jóvenes universitarios, como se puede observar en las narrativas de los participantes. En el caso de John (25 años), se evidencia con la siguiente afirmación, cuando se le preguntó acerca del poder económico que se puede ver en la universidad: *“Claro, eso se evidencia aquí en la universidad, tanto en los hombres como en las mujeres; eso, el billete, mueve todo y el billete influencia mucho. Todo el mundo gira alrededor de la plata, y si tenés plata te paran bolas y movés gente”*.

Los valores también se ven trasgredidos por lo económico por parte de los participantes, puesto que priorizaron lo económico ante los valores, como mencionó Pedro (23 años): *“Pues la verdad, muchas veces es mejor tener platica y eso, porque a uno la honestidad no le da de comer, y siendo honesto no va a conseguir lo que uno quiere. Uno con plata puede hacer un curso para escribir valores; ahora la plata lo compra todo”*.

A partir de ello, se puede identificar que el poder económico que ha traído el narcotráfico al país ha creado imaginarios en estos jóvenes participantes, al mostrar todos los lujos, las casas, los bienes, las mujeres y demás cosas que se pueden comprar en menor tiempo y con un menor esfuerzo, y transgrediendo los valores. Debido a ese afán del dinero fácil, los sujetos se ven influenciados por la cultura del narcotráfico y optan por tomar este camino o forma de vida.

A su vez, se indagó sobre el poder militar, que hace referencia al dominio de las armas y el poder que el rol de narcotraficante les puede asegurar. En la mayoría de las escenas que se muestran

en el video, se puede observar la posesión de armas, las cuales son usadas en ocasiones para agredir físicamente a una persona y, en otros casos, son usadas sólo para la intimidación. Las armas son también un método para obtener cualquier cosa que se quiera, al ser un referente de violencia y sometimiento. Todos los participantes estuvieron de acuerdo en que cualquier persona que posea armas tiene poder, dado que con éstas se inculca temor, intimidación y en algunos casos genera terror. Con este tipo de poder se mueven las organizaciones ilegales, y esto es lo que inculca “El Cartel de los Sapos”, al mostrar con sus personajes ficticios que en la vida real los narcotraficantes se hacen respetar al utilizar armas.

Por ejemplo, Jorge (20 años) afirmó que: *“Yo creo que las personas armadas son como sinónimo de poder. Porque digamos que, en el contexto nacional, la seguridad viene de las armas. Por ejemplo, si me van a robar en un semáforo, sacarlo y pegarlo. Yo creo que eso mismo ha sido como la construcción de la narco cultura por violencia”*.

Además, se pudo ver que solo uno de los diez participantes, tenía posesión de arma, y era utilizada para intimidar: Beto (22 años): *“Yo presto plata, entonces, para intimidar e infundir miedo, utilizo mi revólver. Ni siquiera se trata de tener que amenazar; sólo con mostrarlo, la gente colabora y cambia su actitud y su manera de ver la cobrada, por así decirlo”*. Los participantes que no tenían posesión de armas aseguraron que sí aspirarían a conseguir una y que, en el momento de adquirirlas, lo primero que harían sería imponer su poder con ellas. No sólo las utilizarían para hacerle daño a alguien, sino para sentirse protegidos y seguros, pues

afirmaron que se está viviendo una situación delicada de inseguridad.

Por último, se abordó el poder político, el cual es quizás el más influyente, pero el más difícil de conseguir, según los participantes por lo cual no aspiran con júbilo a llegar a éste. En el poder político se unifican el poder económico y el militar, ya que se necesita de ambos, para fortalecer las influencias políticas. Es importante mencionar que para lograr este poder, desde la narrativa de los participantes, se necesita dinero para comprar un voto, a un político o producir una campaña que sea beneficiosa para el que está invirtiendo el dinero, como se evidencia en la serie "El Cartel de Los Sapos", cuando los carteles destinan inimaginables sumas de dinero a la policía y a los políticos, para múltiples acciones, como mantenerlos protegidos, tener una ventaja frente a la ley, o participar en operaciones de las cuales puedan sacar un beneficio. No obstante, si el dinero no es suficiente, se debe recurrir a las armas.

Los diez participantes de los grupos focales presenciaron o han tenido acceso a este tipo de poder, de dos diferentes formas de acuerdo con situaciones en especial. Por una parte, los diez participantes han sobornado a la policía en ciertas ocasiones, ya sea por infringir una norma de tránsito, romper una ley o para darle continuidad a una actividad ilegal (fiestas, conducir en estado de ebriedad, no tener permiso de polarizado, portar drogas, armas, etc.). Esto lo afirma Héctor (23 años), cuando dijo que: *"Por lo menos, con la policía, cuando lo van a parar y uno está cometiendo una infracción o incumpliendo la ley. Más que todo, en estas situaciones y, pues, uno los transa, les da cualquier cosita y ellos lo dejan seguir"*.

Por otro lado, la tendencia que tuvieron los participantes cuando se habló de poder político, fue el tema de la compra de votos para llegar al poder. Todos estuvieron de acuerdo en que éste es un método que va conectado con el poder económico, el cual ha sido utilizado por muchos de los gobernantes del país, para llegar a las altas esferas del poder público. John (25 años) afirmó claramente y evidenció esto cuando dijo que: *"En la parte política, si tenés dinero, tenés la forma de comprar votos y asegurado tu espacio en la política. Entonces, creería que el dinero es un factor muy importante para poder triunfar en la política, en este país"*. Este participante estaría dispuesto a comprar votos con tal de ganarse un puesto en la política.

Una vez más se puede evidenciar la influencia que ha tenido esta narcocultura en la sociedad actual y en este grupo de universitarios. Los participantes aspiran a hacer las cosas por el lado legal, sin embargo, no descartan las ofertas económicas que se puedan presentar a lo largo de su vida que mejoren su bienestar individual, sin importarles el de los demás.

Modelo de vida

"Coronaban esa melcocha, llegaban esos talegados de plata. Dom Perignon para todo el mundo, y a festejar".

El modelo de vida del *narcotraficante* es representado por los personajes, por su manera de comportarse, las aspiraciones que tienen, y la particular jerga utilizada para comunicarse entre ellos. En el mundo del narcotráfico existen diversos

rangos, como en cualquier otra organización. Al referirse al narcotraficante toman como referencia la palabra “Capo”, que hace alusión a un rango superior que el de los demás personajes vinculados a este medio. Es quien posee el máximo poder, el mayor presupuesto y es quien coordina operaciones.

Una tendencia que se resaltó entre los jóvenes participantes en los grupos focales, fue la de la aspiración a bienes materiales, a las mujeres, al poder y al respeto que poseen estos personajes. Como lo dijo José (24 años), cuando se le preguntó si le gustaba este modelo de vida: *“No, pues, cuando yo salgo con mis amigos, pedimos en todo lado los tragos más caros, para que nos vean tomar y oler lo que esté de moda”*. Lo anterior se puede relacionar con el entorno universitario, el cual describen los participantes, donde mencionan que la droga sirve como objeto de manipulación hacia las mujeres, puesto que hay que estar *“oliendo”* y tomando lo que está de moda. Esto está relacionado directamente con el modelo de vida que plantean los narcos en “El Cartel de los Sapos”, puesto que la droga es también objeto de manipulación frente a diversas situaciones. No necesariamente la parte económica era esencial al momento de ejecutar operaciones, pues se hacía un arreglo previo al ofrecerse un porcentaje de dinero en la *“próxima vuelta”* o simplemente se le pagaba con un poco de mercancía que se podía poner a trabajar a la disposición del narco.

Por su parte, también la apariencia, el qué dirán y el afán por conseguir y andar con mujeres bonitas es una de las mayores motivaciones que lleva a que estos jóvenes participantes se comporten

desde ese modelo de vida, como lo manifestó Pablo (19 años): *“Hoy en día, la moda es 2CB, que es como si fuera la cocaína, pero más costoso. Y yo le digo la verdad, si usted va a salir con niñas chimbas y usted no tiene un 2CB en la mano, usted no está en nada; mejor dicho, salga corriendo a comprar”*. Aquí se puede ver claramente, cómo los participantes manifiestan que algunos jóvenes han adoptado un tipo de ideal de vida en el que hay que consumir lo que está de moda, sin importar qué sea ni de dónde venga.

Asimismo, esta serie “El Cartel de los Sapos” influyó en el modelo de vida que tenían estos participantes cuando se encontraban en el colegio, pues hubo transformaciones en su actuar y expresiones para relacionarse con los demás. Como lo mencionó Alex (22 años): *“Claro que los personajes tuvieron mucho impacto. Las personas salían a jugar y creerse como este tipo de personas. Decían cosas como: yo soy el jefe; ustedes son mi ejército, por así decirlo, ese estilo”*.

A su vez, la jerga y la vestimenta utilizadas por los personajes de la serie, específicamente los personajes del Cabo y Guadaña, fue lo que más se destacó, marcó e influyó en los participantes, las cuales fueron adoptadas y siguen teniendo acogida en la actualidad de estos. Por el lado de la jerga, una evidencia de lo mencionado fue lo expresado por los participantes, cuando se les preguntó acerca de las frases que recordaban de estos personajes, las respuestas fueron inmediatas: *“Que se pongan las alpargatas que vamos a bailar joropo”*; *“el pan se quema en la puerta del horno”*; *“ojo por ojo y diente por diente”*; *“Care chimba”*, *“vamos a invitar estas chimbitas”*

para algún lado". Por el lado de la vestimenta, cuatro de los diez participantes la adoptaron e, inclusive, algunos siguen teniendo cosas que les dejó la serie. Por ejemplo, Juan (18 años) respondió que él todavía tenía las gatas, desde que Guadalupe las puso de moda. Por otro lado, Pedro (23 años) dijo que él se vestía de sudadera e, inclusive, que todavía lo hacía, y aunque no se crea, menciona que adoptó estas vestimentas, desde que vio la serie: *"Con el conjunto de sudadera y sombrero, uno se creía el Cabo; hasta quería comprar burbuja (camioneta) de lo encintado que estaba"*.

Otro rango que se encuentra en el mundo del narcotráfico es *Sicario/Lava perro*, se busca diferenciar al sicario denominado "lava perro" del narcotraficante, como la persona encargada de recibir órdenes y ejecutar aquellas operaciones que los grandes capos planean. Normalmente, es quien se ensucia las manos y da la vida por su jefe, sin descartar las aspiraciones que tienen de convertirse como sus superiores. Usualmente, logran posicionarse y ser reconocidos como los más sanguinarios y extravagantes. Esta afirmación se puede comprobar cuando se le realizó la pregunta a Luis (21 años) al preguntarle si el poder económico que se ve representado en esos personajes justifica su comportamiento: *"Sí, claro, ahí mismo lo podemos ver en la novela, que cuando todos inician todos son los lava perros y se ven más tranquilos y hacen caso y todo. Pero cuando cogieron poder y billete, acaban hasta con el nido de la perra"*.

Por último, se encuentra la dimensión y presencia de *microtráfico*, que abarca lo que tiene que ver con las personas de más bajo rango, en las organizaciones

del narcotráfico. Son conocidos como *"dealers"*, quienes venden y trafican pequeñas cantidades de droga, lo que hace que no entren en la categoría de sanguinarios, ni con unas características fijas. Esto se puede deducir, a partir del grupo focal, dado que uno de los participantes es actualmente un *"dealer"* y aspira a mucho, como se puede observar en este fragmento de la narrativa de Jorge (20 años): *"La verdad, yo sí me he metido con droga, vendiendo pepas, marihuana, 2CB y perico. Eso se ve mucho en la universidad y ahora en Cali mucho más. Tengo clientes y hay un mercado potencial, si me entendés. O sea, como que realmente es un negocio que sí tiene su punto de riesgo, pero es muy bueno, porque trae muchas ganancias"*. Es otra manera menos peligrosa y más fácil de aspirar a conseguir dinero, debido al negocio del microtráfico, pues son los encargados de la distribución a domicilio, en fiestas, encuentros, universidades, colegios y demás. Sin embargo, los demás participantes no aspirarían ni quisieran entrar al mundo del narcotráfico, como *"dealers"*. No les pareció una manera justa para ellos hacer dinero.

A partir de las narrativas, se puede evidenciar claramente la influencia que ha tenido el narcotráfico en estos jóvenes participantes de la investigación, pues es evidente que en la estructura universitaria ocurren y se llevan a cabo este tipo de negocios, por parte de los mismos estudiantes. Todo esto ocurre por la influencia de esa cultura narco y la valoración percibida del dinero fácil que ha permeado los imaginarios de este grupo de jóvenes, atravesada por la herencia de una de las peores épocas del país, revivida en una serie.

D

iscusión

Esta investigación buscó indagar sobre la representación de la masculinidad en la narrativa de la serie “El Cartel de los Sapos” desde la perspectiva de un grupo de estudiantes hombres universitarios. Los modelos de masculinidad que plantean los diferentes personajes de la serie hacen referencia directa a lo que afirman los autores mencionados previamente. Como primera medida, los narcotraficantes de la serie se muestran como *“hombres machos, que todo lo pueden; deben conservar su honor a como dé lugar, sin dejarse irrespetar por nadie”*. En este sentido, Guevara (2008) plantea que, dependiendo de la estructura social en la que se encuentra la persona, así mismo es su comportamiento. En este caso, se puede ver la manera en que los narcotraficantes adoptan comportamientos y maneras de ser agresivas, violentas y posesivas. Al estar involucrados en este mundo, acogen este tipo de rasgos que influyen en la sociedad en la que se encuentran y en su manera de comportarse.

Con los resultados de la investigación se pudo evidenciar de manera clara, la superioridad que han adoptado los hombres participantes sobre las mujeres en la Universidad. Cuando se mostraron los diferentes fragmentos de la serie, los jóvenes participantes coincidieron en que ese es el trato que se le debía dar a una mujer, pero dependiendo de quién era ella. Se clasificó a las mujeres en tres categorías: *“La mamá de los hijos, la novia oficial y la chimbita”*. Lo anterior concuerda con lo que plantea Guevara (2008), cuando

destaca que un rasgo de masculinidad es todo ese poder que los hombres ejercen sobre las mujeres. Los participantes estuvieron de acuerdo en el hecho de que los hombres pueden ser infieles, pero una mujer no. Si están con la mujer y le aportan económicamente, ella debe ser propiedad exclusiva del hombre, tal como se muestra en la serie. Esto es un aspecto claro de comportamientos asociados al machismo que ha dejado esta serie en la valoración percibida por los jóvenes.

Igualmente, los jóvenes participantes reflejaron este tipo de comportamientos machistas en sus valoraciones frente a los demás hombres y mujeres. El maltrato que se le da a la mujer, según los integrantes de los grupos focales, va relacionado directamente con la serie, pues afirmaron que eso incentiva a que el hombre se haga respetar en un mayor grado de las personas del género femenino. Desde la valoración de los participantes en el caso de una infidelidad, el hombre puede estar justificado para actuar violentamente frente a ellas, sin ninguna repercusión ni consecuencia. Otro aspecto que se pudo ver es ese poder económico ligado a la autoridad, puesto que los integrantes piensan que, si una mujer está siendo sostenida económicamente por el hombre, debe obedecerle y estar bajo la autoridad de éste.

De acuerdo con Viveros (2002), los participantes de los grupos focales se consideran hombres quebradores, dado que tienen cierta habilidad para conquistar mujeres y no quedarse sólo con una. Según los resultados, para los participantes es normal admirar la cantidad de mujeres con las que andan los narcotraficantes de la serie y aspirarían a poder

estar en su lugar. Por ejemplo, cuando se mostraban las escenas en las que los bandidos salían rodeados de mujeres, tomando champaña, estos hacían comentarios como: "Uff, qué chimba, uno andar en esas en Cartagena, rodeado de chimbas, en un yate, y tomando Don Perignon". Claramente, desde la perspectiva de los participantes, la mujer es un aspecto indispensable en la vida de un hombre, le da estatus, respeto y representa poder, puesto que si un hombre anda con una mujer linda, es porque tiene plata.

El honor fue algo que resaltaron varios de los integrantes de los grupos focales, puesto que no soportan que alguien los vulnere, porque entonces serían considerados como "flojos" y "débiles". Esto se puede ver referenciado, como lo dice Valencia (2012):

La modernidad y la vida urbana en Occidente empezaron a regirse por proyectos de sociedad en donde el derecho legal va a reemplazar la idea del honor en tanto que éste se entienda como un bien que se posee, le da sentido a la vida individual y que por tal razón no se puede perder (p. 5).

Esto se refleja claramente con los resultados que arrojaron los grupos focales, puesto que los diez jóvenes dijeron que el honor no se podría ni se puede perder. Por otro lado, los hombres, por lo general, hacen respetar su honor por medio de manifestar expresiones de violencia, como lo afirma Valencia (2012): "La relación entre masculinidad y honor casi siempre se fundamenta a través de la violencia" (p. 6), pues es una forma de reafirmación de la condición masculina.

"El Cartel de los Sapos" ha definido la identidad de muchos de los jóvenes de la ciudad, según los participantes que hablaban no solo por ellos, sino en representación de algunos amigos cercanos, ya que se pudo encontrar que "definen características maniqueístas (malos-malignos y buenos-ingenuos), sexistas (hombres-machos, mujeres-frívolas) y clasistas (ricos extravagantes y pobres-marginales)" (Pedraza, 2012, p. 119); como ellos lo mencionan, algunos jóvenes universitarios han adoptado estos comportamientos y actitudes hacia los demás. Esto se pudo encontrar en los grupos focales donde se les preguntó si le daban la razón a la manera de actuar de los personajes y si en algunos casos habían actuado como ellos. Indiscutiblemente, la gran mayoría dijo que se harían respetar, actuarían como los personajes de la serie y que inclusive habían actuado como tales, cuando se les vulneraba el ego, se metían con sus novias o con un ser querido. El hecho de que a los jóvenes y a los personajes de la serie se les vulnera el honor es una ofensa y van a ser discriminados socialmente o tildados de cobardes o de "cabrones", como en ciertas ocasiones lo decían. Por esto, los participantes afirmaban que hay que hacerse respetar y que, en ocasiones, lo han hecho para quedar bien y no como un "huevón".

Por otro lado, en cuanto a la segunda categoría del poder, cuyo objetivo era *reconocer la concepción de poder que se identifica en los personajes de la serie El Cartel de los Sapos*, se evidenció que éste es representado por los personajes, de diferentes maneras, tanto por lo económico, lo político y lo militar. De acuerdo con los grupos focales realizados, el poder económico es el más fuerte y el que más ha tenido influencia en los participantes.

Según la obra "*Representación del narcotráfico en la economía colombiana*" de López (2012), el dinero ilimitado es un clásico estereotipo del narcotraficante en Colombia, puesto que la visión de estos personajes es la de ser intocables y poderosos por el dinero que tienen, poder que utilizan para manipular a diferentes estancias y personalidades del ámbito nacional.

Los participantes han estado influenciados y tentados por todo lo que lograron ver en la novela. Esas cantidades de dinero inimaginables ponen en tela de juicio la dignidad de estos. Cuando se les hicieron preguntas de que si este poder representado en la serie había impactado en su vida, las respuestas fueron positivas. A los diez integrantes e, inclusive, a los de las pruebas piloto, les gustaría tener todo ese poder económico que proyectan los personajes. Es tal la influencia que tuvo esta *serie* que a un integrante de los grupos focales, sus padres lo tuvieron que llevar al psicólogo ya que estaban muy preocupados por las actitudes que había tomado el joven frente a la vida: ya no quería estudiar, sólo tener la cantidad de plata que veía en la serie además de llevar ese estilo de vida.

Según Bauman (citado en Vásquez, 2008), una característica de la sociedad líquida que se plantea es:

el individualismo que marca nuestras relaciones y las torna precarias, transitorias y volátiles. La modernidad líquida es una figura del cambio y de la transitoriedad: los sólidos conservan su forma y persisten en el tiempo: duran, mientras que los líquidos son informes y se

transforman constantemente: fluyen (párr. 1).

Se hace referencia a las experiencias que anhelan y al poder que desean tener los participantes, con respecto a lo que vieron en la *serie*, todo lo cual los vuelve impredecibles, se dejan llevar por las fiestas y cosas materiales de la serie, sin tener en cuenta las consecuencias negativas que les puede traer hacer parte de este negocio y de los grupos criminales.

Por otro lado, los integrantes de los grupos focales estuvieron de acuerdo en que la *serie* los ha influenciado en cierta manera para comprar a funcionarios públicos, en este caso, la policía. Esto contribuye cada vez más a la reproducción de la violencia y la ilegalidad bajo la cultura del "todo vale", en la que quien tiene el dinero, maneja a su antojo las instituciones de ley y ejerce una presión directa sobre las figuras del gobierno y los representantes públicos (Sánchez, 2013). Esto está claramente evidenciado con la investigación, ya que la manera como actúan los personajes frente a la ley, que creen que con el dinero compran todo, ha sido adoptada por parte de los participantes de la investigación; así, a excepción de dos participantes, a todos, en algún momento de su vida, no les ha temblado la mano para sobornar a policías.

Asimismo, el poder se encuentra representado por el aspecto militar, según los personales de la *serie*. Dada la cantidad de dinero que poseen, son capaces de crear ejércitos enormes, dotados de armas con las cuales ejercen poder y control sobre los demás. De acuerdo con los resultados que arrojaron los grupos focales, los jóvenes participantes se han visto influenciados por este poder militar y

todos aspiran a tener un arma, a excepción de uno que la posee y la utiliza para intimidar. Esto es resultado de que la televisión está constantemente emitiendo programas que involucren bajas pasiones, ambición, violencia y traición, lo que ha generado un impacto directamente en estos jóvenes que vieron esta serie.

Por otra parte, resulta interesante ver las reacciones de personas que, al ver la serie, se sienten a favor de los delincuentes y justifican su actuar a través de este tipo de novelas, donde entre sus excesos siempre se muestra el componente militar y la fortaleza, con hombres y armas que tienen, bien sea para conseguir sus metas, eliminar a sus rivales o simplemente para controlar extensiones de tierra, en muchos casos con la complicidad del gobernante regional de turno, a quien ya lo han financiado con anterioridad (Betancourth, 2014). Los integrantes de este estudio, estuvieron de acuerdo en que, si tienen un arma, la utilizarían para intimidar y que, en caso de que se metan con su novia o un ser querido, la podrían utilizar. No solamente el hecho de que ellos utilicen el arma para matar, sino que, si tuvieran gente y con qué, serían capaces de mandar a matar a las personas que estén metiéndose con su ego, sus asuntos personales o estorbando.

Por último, en cuanto a la categoría de análisis modelo de vida, se pudo concluir que el *modelo de vida* son las diferentes aspiraciones que tienen las personas, con un frente específico y con un objetivo. Claro está que, como lo plantea Fracchia (2011), la influencia del narcotráfico ha estado presente en aspectos de la vida de los colombianos, invadiendo sus espacios íntimos, su economía, su estilo de vida, la política, etc. Esta serie influyó en muchos aspectos de vida de los jóvenes que

participaron en los grupos focales, pues estaban en una edad en la que su principal deseo se convirtió en poder obtener todo lo que estos narcotraficantes tenían.

Una investigación realizada en Perú, que se titula: "*La influencia de los medios de comunicación*", realizada por García, de la Universidad César Vallejo, en el año 2013, plantea los problemas que han traído los medios de comunicación y sus programas a la sociedad contemporánea, puesto que brindan información noticiosa acerca de: estilos de vida, aspectos económicos y políticos, tanto a nivel nacional como internacional. Esto influye directamente en las personas, puesto que son medios que difunden masivamente sus contenidos, modificando a los sujetos y a la realidad que los rodea. Tomando como referencia la investigación y los grupos focales, se puede deducir el gran impacto que tuvo esta serie en estos jóvenes. Uno de los diez integrantes dijo que, entre semana, se vestía como Pepe Cadena (elegante, sencillo), y el fin de semana, se vestía como Guadaña (un poco desfachado, relajado); incluso, dijo que aún tenía las gafas en el pelo, puesto que desde que vio la serie no las ha dejado de usar. Ocho de los diez participantes admitieron haber adaptado la jerga y los modismos que utilizaban los personajes, tales como: *melcocha, chimbata, fufurufa, carechimba, perro, el duro, el patrón, cosa fea e, incluso*, algunos refranes completos que quedaron grabados en su memoria.

Según García (2013), los medios que son categorizados como amarillistas, emiten mensajes que incentivan a las personas a creer que aquello que ven es la forma de vida que ellos deberían de seguir. Los modelos de vida planteados en "El Cartel de los Sapos" son percibidos

por parte de la audiencia y, en algunos casos, pueden ser adoptados o rechazados por las personas que están recibiendo el contenido.

Para esta categoría se plantearon los tres diferentes modelos de vida: *narcotraficante*, *sicario/lava perro* y *micro tráfico*. Los estudiantes participantes mostraron diferentes tipos de influencias, de acuerdo con estas categorías. Como primera medida, todos aspiraban o les gustaría tener la cantidad de dinero y cosas materiales que ellos poseían. Cuando se generó la conversación, se pudo ver cómo, entre ellos, decían cosas como: “*te imaginás uno con esa finca, para invitar a todas las hembras*”, así como también comentarios referentes a una aspiración por las cosas materiales. En cuanto al concepto de *sicario/lava perro*, se encuentra toda la jerga, que fue utilizada constantemente por los participantes, cuando se vieron permeados por el tema. En este tipo se muestran las extravagancias, puesto que, por lo general, el narcotraficante no es tan “mostrón” como ellos lo decían, que es el lava perro. Sin embargo, la jerga que para los estudiantes resulta “chistosa” o la más “pegajosa” es la de los sicarios.

Por otro lado, según Ordoñez (2012): El fenómeno del narcotráfico, contado desde este género, se remite a una ficción de hechos ligados a la historia real de Colombia, y que están narrados desde sus personajes que encarnan los modismos, las estéticas, los paisajes de lo local (p. 42).

Lo que esta investigación concluye y aporta es la manera en que dichos personajes y sus estilos de vida influyen en algunos jóvenes que son audiencia. Esto

se puede ver claramente, cuando se habla de la manera de vestir y hablar, puesto que la mayoría de los participantes, en algún momento, adoptaron o adoptan algunas de estas cosas de los personajes de la serie.

Por otro lado, se muestra lo que hoy se conoce como “mágicos”, pues son personajes que pasan de tener nada a tenerlo todo. Esto hace referencia a la vida de los sicarios, lava perros y micro traficantes, dado que ésta es la gente que por lo general empieza desde abajo y siempre quiere aspirar a ser como sus superiores, en la escala jerárquica. De acuerdo con los grupos focales, se puede ver la manera como se identifican estas personas, pues por lo general son aquellos que siempre quieren mostrar lo que tienen, y quieren aparentarlo en el ambiente y espacio en el que se desenvuelven.

De acuerdo con la afirmación de Rincón (2010), la telenovela sirve para disfrutar un placer conocido, para comprender qué atormenta y divierte a cada sociedad, para encontrar las morales colectivas, para pensarnos desde el amor, para comprender la política de nuestro tiempo. Por otro lado, hacía referencia a que cuando una historia o contenido llega a convertirse en telenovela y tiene éxito es porque la sociedad ya está dispuesta a que ese relato se haga público (Rincón, 2010). Claro está que la emisión y realización de este tipo de programas se disparó con la acogida que tuvo “El Cartel de los Sapos”, y es precisamente esto lo que involucró tanto a los jóvenes participantes, por lo que el impacto que recibieron llegó a hacerlos cambiar su personalidad. En los grupos focales, uno de los participantes hacía referencia a que cuando la serie estaba en pleno furor, todos los disfraces de los

jóvenes en Halloween, eran de El Cabo y Guadaña, y sus famosas sudaderas con chaqueta *Adidas*, fueron utilizados por una gran población de la universidad.

Por otra parte, Rincón (2013) afirma que: "Todos llevamos un narco adentro" (p. 2). No en el sentido de que comercialicemos, consumamos o seamos narcos, sino que estamos inmersos en una cultura en la que la manera de pensar y actuar adopta ese pensamiento narco, en el que toda ley se puede comprar, cualquier cosa se puede hacer, con tal de incrementar el estatus social, la felicidad es ahora,

el éxito hay que mostrarlo vía el consumo; la ley es buena si me sirve, el consumo es el motivador de poder, la religión es buena en cuanto protege, la moral es justificadora, porque *no tenemos otra opción* para estar en este mundo (p. 2).

Esto también está claramente reflejado en el comportamiento que han adoptado los jóvenes participantes, cuando uno de ellos decía: "*A nosotros, nos gusta que nos vean tomando el mejor trago*". Así, Goffman (1959) dice que nuestro self es finalmente esa construcción que hacemos para los otros. Esto se pudo ver en los jóvenes, ya que cuando se ven impactados por la serie, empiezan a actuar, en este caso, como los hombres "machos" para las mujeres.

Como conclusiones finales, después de haber llevado a cabo la investigación, se puede afirmar que la serie "El Cartel de los Sapos" sí tuvo influencia en los jóvenes participantes de esta investigación que fueron audiencia de ésta. Esto se ha dado, inclusive, después de un largo

tiempo, desde que la *serie* fue emitida (2008). Se sigue utilizando la jerga, las vestimentas, la forma de comportarse, los anhelos, las aspiraciones e, inclusive, la apariencia. Es de vital importancia tener en la cuenta el impacto que tienen los programas de televisión en los jóvenes, y se puede concluir que la manera en la que influyen no es siempre de forma positiva.

Una limitación que tuvo esta investigación fue el número de participantes, por lo cual no se pueden generalizar los resultados. A pesar de que no se tuvieron en cuenta los estratos socioeconómicos de las personas, se puede decir que los jóvenes con los que se trabajó pertenecen a un estrato medio alto, por lo que no se contó con perspectivas de personas de estratos más bajos.

Hay varias recomendaciones para los futuros investigadores que quieran trabajar estos temas de jóvenes. Una de éstas es desarrollar estudios sobre la influencia de los medios, en una población que todavía esté cursando el bachillerato (adolescencia temprana y media). Se puede ver la gran influencia que tiene este tipo de programas en los jóvenes, tanto así que pueden adoptar maneras de pensar extraídas directamente de lo que ven y transmiten los medios a través de sus expresiones corporales, uso del lenguaje "jerga" y formas de relacionamiento. Por otro lado, es fundamental desarrollar una reflexión crítica de los grandes canales de televisión frente a la transmisión de estos programas, en horas en las cuales los menores de edad pueden ser la mayor audiencia. Finalmente, se podrían ampliar las muestras, para poder obtener resultados más concretos, y trabajar con estratos socio-económicos diversos, para

tener otras perspectivas e incluir abordajes de otros diseños de investigación desde una perspectiva etnográfica que amplíen los escenarios de socialización de jóvenes en diferentes espacios y formas de consumo de medios.

Referencias

- Bauman, Z. (2005). *Los retos de la Educación Moderna Líquida*. Barcelona: Gedisa.
- Betancourth, L. A. (2014, 16 de febrero). Paramilitares En TV. *El pueblo*. Recuperado de <http://elpueblo.com.co/paramilitares-en-tv/>
- Bonilla-Castro, E. & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del Dilema de los Métodos: La investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma
- Botello, L. (2005). *Identidad, masculinidad y violencia de género* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Cadavid, J. (2007). *Los imaginarios de ideal estético de los jóvenes y la televisión*. Ponencia presentada en el Encuentro de Investigadores. Politécnico colombiano.
- Feixa C. (1995). *De jóvenes bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- Fracchia, K. (2011). *El personaje del narcotraficante según las narco-telenovelas y los narcocorridos* (Tesis de Maestría). Lunds Universitet, Suecia.
- García, D. R. (2013). *La influencia de los medios de comunicación*. Universidad César Vallejo, Perú. Recuperado de http://www.slideshare.net/Ruben_Garcia_Gutierrez/monografa-la-influencia-de-los-medios-de-comunicacin-en-la-sociedad-peruana
- Gilmore, D. (1994). *Hacerse hombre concepciones culturales de la masculinidad*. Barcelona: Paidós.
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Guevara, E. S. (2008). La masculinidad desde una perspectiva psicológica. Una dimensión del orden del género. *Sociológica*, 66, 71-92.
- López, A. (2008). *El Cartel de los Sapos*. Colombia: Planeta
- López, J. (2012). *Representación del narcotráfico en la economía colombiana*. Bogotá: Fundación Universitaria Los Libertadores.
- Moscovici, S. (2002). La representación social: un concepto perdido. En S. Moscovici. (Ed.), *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. (pp. 27-44). Buenos Aires: Huemul.
- Montilla, R. (2013, 26 de julio). Muchos años de machismo y muerte. *El Pueblo*. Recuperado de <http://elpueblo.com.co/muchos-anos-de-machismo-y-muerte/>
- Notimex (2009, 03 de abril). *Narco, un estilo de vida: la nueva generación de "empresarios"*. *Zócalo Saltillo*. Recuperado de <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/narco-un-estilo-de-vida-la-nueva-generacion-de-empresarios>.

- Ordoñez, M. D. (2012). *Las "narco telenovelas" colombianas y su papel en la construcción discursiva sobre el narcotráfico en América Latina* (Tesis de maestría). Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador.
- Pedroza, A. E. (2012). Representación Televisiva de la Violencia en Colombia: La ficción narcosocial como dispositivo dominante. *Metacomunicación*, 2, 113-128.
- Restrepo, J. D., Herrán, M. T., Martín-Barbero, J., & Rey, G. (2003). Guerra y medios de comunicación. *Revista de Estudios Sociales*, 16, 117-119.
- Rincón, O. (2010). *¿Para qué sirven las telenovelas?* Colombia: Caracol Radio. Recuperado de <http://www.hora25global.com/blog.aspx?id=959698>
- Rincón, O. (2010). *Narco telenovela: Un estilo y una polémica muy colombiana (el otro lado)*. Colombia: El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7454924>
- Rincón, O. (2013). Todos llevamos un narco adentro. Un ensayo sobre la narco/cultura/ telenovela como modo de entrada a la modernidad. *Matrizes*, 7(2), 1-33.
- Ruiz, E. L., López, C. E., & Escobar, J. G. (2011). Los jóvenes, el ideal estético y la televisión: "El cuerpo real y el imaginado". *Luciérnaga*, 6, 17-22.
- Sánchez, J. (2013). Telenovelas, Narcotráfico y Conciencia Política en Latinoamérica. Perspectivas sobre un problema de estudio. *Guillermo de Ockham*, 11(2), 15-33.
- Semana (2014, 05 de marzo). *Cali revela las cifras sobre feminicidios*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/cali-revela-sus-cifras-sobre-feminicidio-violencia/379460-3>
- Vásquez, A. (2008). Zygmunt Bauman; Modernidad Líquida y Fragilidad Humana. *Observaciones Filosóficas*, 6. Recuperado de <http://www.observacionesfilosoficas.net/zygmuntbauman.html>
- Valencia, V. H. (diciembre, 2012). *Juventud, Honor y Prensa Escrita- Las representaciones mediáticas de los últimos 25 años de violencia social juvenil en Cali, Colombia*. Trabajo presentado en IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social, Universidad de la Laguna.
- Viveros, M. (2002). *De quebradores y cumplidores: sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.